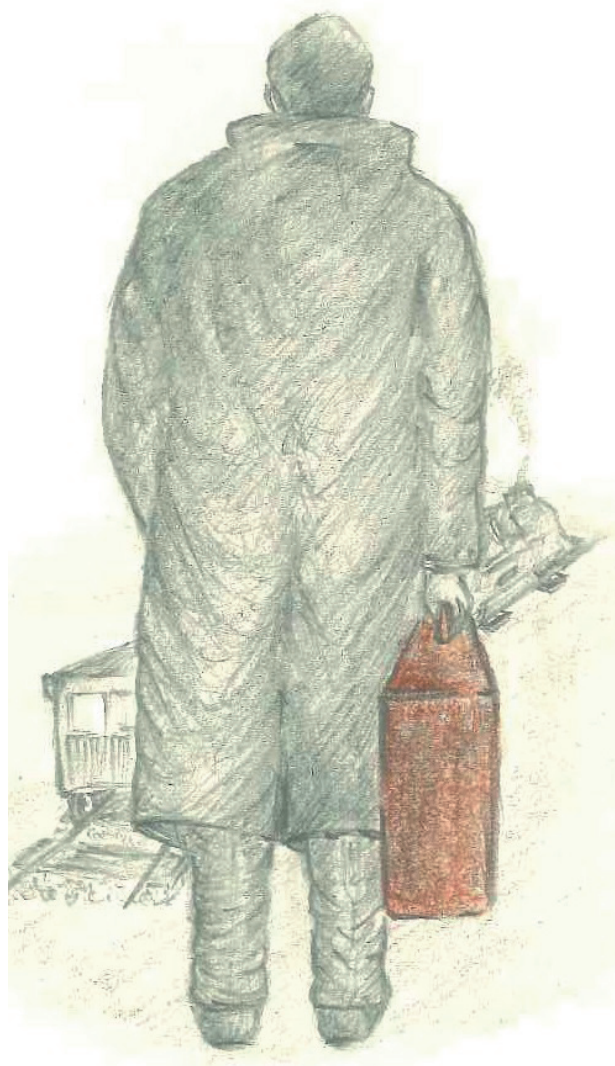


# SILBOS

Revista de la Asociación de Amigos de Miguel Hernández



**HACE 85 AÑOS QUE MIGUEL HERNÁNDEZ  
VIAJÓ A UCRANIA**

Época III  
Nº 8

Octubre 2022



# EDITORIAL

**E**l 1 de enero de 2023 la obra de Miguel Hernández pasará a la situación jurídica de “dominio público”; es decir, ya no generará derechos de autor y podrá ser utilizada por cualquier persona con fines lícitos y de acuerdo al espíritu del poeta.

Es una buena noticia para las editoriales; pero, en realidad, Miguel Hernández es de dominio público desde que su obra y su ejemplo adquirieron la condición de míticos. Es, como siempre se dijo, el poeta del pueblo, y nada va a hacer cambiar esta consideración, mucho menos hoy, cuando los medios de comunicación colectivos e individuales, ofrecen infinitas posibilidades de difusión.

Se puede decir que Miguel Hernández, gracias también a la labor de su viuda y herederos, es un poeta de todos, y así seguirá siendo.

Edita

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE MIGUEL HERNÁNDEZ

Presidente de Honor

FRANCISCO ESTEVE RAMÍREZ

Presidente

JOSÉ LUIS ESPARCIA GIL

Vicepresidente

AITOR L. LARRABIDE ACHÚTEGUI

Junta Directiva

SALVADOR RAMÍREZ MURILLO (Secretario); TERESA GARCÍA FERNÁNDEZ (Tesorera); JOSÉ MONTORO LÓPEZ (Comunicación); LAURA ESTEVE DÍAZ (Medios digitales y publicaciones); CRISTINA ROSARIO MARTÍNEZ TORRES (Blog); LUCÍA PALOMO GIL (Redes Sociales); CARLOS ANTONIO FIGUEROA LILLO (Vocal); MIGUEL ÁNGEL FIGUEROA LILLO (Vocal); CARLOS LUIS CABALLERO GONZÁLEZ (Vocal); DIEGO MOLINA ROMERO (Vocal)

Diseño y maquetación: Laura Esteve Díaz

Ilustración de portada: Juana Iser Capa

Imprime: ESTUGRAF

D.L.M. 35 343 1991

(El autor o autora son los únicos responsables de los contenidos de su artículo)

# MIGUEL HERNÁNDEZ Y UCRANIA

*José Luis Esparcia*

**H**ace ochenta y cinco años, el 28 de agosto de 1937, Miguel Hernández sale de Valencia con dirección a Barcelona, para tomar el tren a París, en viaje que le llevará a Estocolmo y después a Moscú, invitado por el Ministerio de Instrucción de la II República.

Cuando el 1 de septiembre, por la tarde, llega a la URSS y expresa su nostalgia de España, de Josefina Manresa y de sus esparteñas, que debió cambiar por unos incómodos zapatos; lleva en el corazón el terruño: “Es muy bonito Moscú, pero no tanto como Cox”, bromea el poeta que, desde el primer instante, emplea un tono emocionado por encontrarse en la “nación del trabajo y de los trabajadores y de la alegría”, como escribirá a su familia, ya desde Kiev, a donde llega el 17 de septiembre en un tren que recorre, desde las ocho de la tarde, los casi novecientos kilómetros que separa ambas ciudades. En cada carta que escribe a Josefina y a su familia, expresa, no solo el cansancio físico por seguir el apretado programa cultural que le imponen, sino la emoción de lo que está conociendo:

*En trenes poseídos de una pasión errante  
por el carbón y el hierro que los provoca y mueve,  
y en tensos aeroplanos de plumaje tajante  
recorro la nación del trabajo y la nieve.*

Le emociona Rusia, pero, en realidad, le emociona la URSS. Esta emoción le acompañará en un momento trascendente para él, cuando, ya en Ucrania, la fábrica-ciudad, su armonía y su resultado estallan en obra plena y

satisfactoria del trabajo. “La fábrica-ciudad”, un poema de *El hombre acecha* inspirado en Jarko (Jarkov), la segunda ciudad de Ucrania tras Kiev. Miguel viene del ideal fraternal con que pronostica el futuro de Rusia y España:

*Rusia y España, unidas como fuerzas hermanas,  
fuerza serán que cierre las fauces de la guerra.  
Y solo se verán tractores y manzanas,  
panes y juventud sobre la tierra.*

Y va al ideal del trabajo, donde, en Ucrania, el tono de unidad proletaria vence la realidad:

*La fábrica se halla guardada por las flores,  
los niños, los cristales, en dirección al día.  
Dentro de ella son leves trabajos y sudores,  
porque la libertad puso allí la alegría.*

Solo Miguel Hernández podía crear una emoción tal que convirtiera la realidad en anhelo de paraíso. El poeta oriolano quedó, como tantos otros, admirado por el decorado del ideal proletario; tal y como estaban las cosas en España, aquel esfuerzo de trabajo en común le presentaba un paisaje de ilusión en la verdadera destrucción de los yugos que él tanto combatía. Su tendencia a la esperanza y a la superación, le llevaban a los paisajes más armoniosos de la fortaleza del alma. Tal vez imbuido por aquel Pasternak que escribía:

*Aquello duró solo un instante,  
pero hubiera podido eclipsar  
la eternidad.*

## RECUERDO DE HERNANDIANOS QUE DEJARON HUELLA (II)

### CARLOS ÁLVAREZ (1933-2022):

El 27 de febrero de 2022, moría para la vida material el poeta Carlos Álvarez; nadie como él para representar el espíritu que Miguel Hernández sembró con su ejemplo. Carlos Álvarez, autor de dieciséis libros de poesía, poeta que más veces entró y salió de las cárceles franquistas después del poeta de Orihuela, ejerció, literaria y vitalmente, de ser humano ejemplar, por encima de la retórica cobarde de tantos poetas que nunca se atrevieron a escribir lo que él escribía y que, incluso, justificaron su propia inacción denostando una poesía social de gran calidad, simplemente con el argumento de que ya no era el momento.

Carlos Álvarez poseía un don lírico y una sensibilidad muy poco comunes en la España desde 1963 hasta 1993, décadas que abarcaron sus publicaciones. De su perfil humano, baste decir que su solidaridad le llevó a condenas de años en las cárceles franquistas.

Hasta la publicación de *Los sueños, el amor, las intenciones* (I y II), Ed. Adeshoras, 2016, obra poética completa, Carlos Álvarez publicó decenas de libros y antologías, traducidas a más de quince idiomas. Su ideal humano, por el que sufrió tortura y cárcel franquistas, no se vio cumplido, Su poesía alcanzó las cumbres más prestigiosas y la gran atención del lector.



## M<sup>o</sup> TERESA BRAVO (1954-2022):

En 2022 nos dejó María Teresa Bravo Bañón, gran persona, gran docente y gran poeta; discreta, sin anhelos de grandeza, de una delicadeza expresiva al nivel de los grandes poetas. Sus libros contenían la expresión de una íntima fusión del ser humano con la naturaleza como fuente vital y espiritual, además de claros mensajes de contenido solidario con los seres pequeños, débiles y desasistidos. Fue, en su labor como maestra y en su labor como poeta, un ejemplo para cuantos la conocimos, Sus poemas no enviaban nada a la delicadeza helénica de sus maestros. Su amor por Miguel Hernández guió también su obra.

Su amor por la poesía y por el arte la convirtieron en una sensibilidad privilegiada, con una visión del ser humano de gran sentido creativo y solidario a favor de los más débiles. Sus libros eran verdaderas joyas expresivas: *Entre las crines del viento*, *Invitación a la metáfora*, *Es un crimen talar el almendro florecido*, *Manos de tiza*, *Mirlo de azúcar* y otros libros que la definen como una poeta de gran calado en las letras españolas.





## MADRID, TRES POETAS DE LA VIDA A LA MUERTE

*Francisco Esteve*

Fue Madrid la primera ciudad que unió las sendas de los tres grandes poetas del sacrificio español, los tres poetas en los que, junto a miles y miles de personas, se asesinó la razón de la España civilizada y de progreso. La violencia contra la inteligencia.

Antonio Machado llegó a Madrid siendo niño, en 1883, con ocho años de edad. Allí comenzó su vida: se instaló por vez primera con su familia en un piso de la calle Claudio Coello, 13, y comenzó a educarse en la Institución Libre de Enseñanza, que dirigía Francisco Giner de los Ríos, amigo de su padre y de su abuelo. El poeta no olvidaría las oportunidades de aprendizaje que le dio la capital de España, no olvidaría sus experiencias literarias ni sus paseos por los cafés donde, en soledad, pensaba.

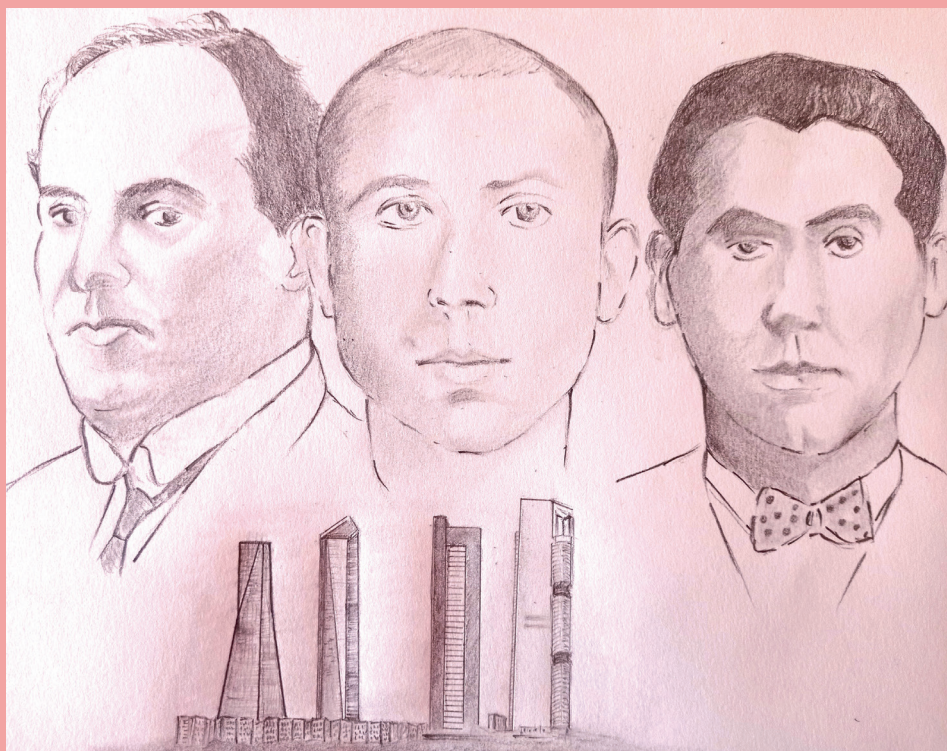
Federico García Lorca llegó a Madrid en abril de 1919, con casi veintiún años; portaba dos cartas de recomendación de Fernando Giner de los Ríos, una para Juan Ramón Jiménez y otra para Alberto Jiménez Frau, director de la residencia de Estudiantes, donde el poeta comenzaría su gran experiencia de maduración personal y literaria; pero primero se instala en una pensión de la calle San Marcos, 36, hasta el 1 de octubre, que es admitido en la Residencia.

Miguel Hernández llegó a Madrid el 1 de diciembre de 1931, con una carta de presentación para Concha de Albornoz, hija del que

fuera presidente del consejo de ministros de la II República en el exilio, Álvaro de Albornoz. Además de un artículo en la revista Estampa, del ideólogo fascista Ernesto Giménez Caballero, lo que Miguel Hernández se llevó de Madrid fue una experiencia denigrante y desesperanzadora, que se agudizó durante el viaje de regreso.

Los tres poetas hicieron su camino en Madrid de forma bien distinta; mientras Antonio Machado se hizo docente y se obligó a recorrer distintas ciudades de España, como peregrino del ideal que no alcanzaría, García Lorca vio cómo su vida personal y literaria se conjugaban para conseguir un feliz desarrollo de sus éxitos, que le llevaron allende las fronteras españolas, especialmente hasta América del Norte y del Sur. Y Miguel Hernández, a regañadientes, dejaba su huerto, su higuera y la feracidad de sus campos oriolanos, para, obligadamente, buscar los lugares donde su don poético debía tener infinitamente más oportunidades que en su terruño. Fue en 1934 cuando por segunda vez regresa para quedarse en Madrid.

Las calles madrileñas les vieron pasar cada uno con su semblante bien diferente, pero hechos a la realidad y a los sueños que ofrecía la bulliciosa capital de la II República, pues fue en este periodo cuando los tres coincidieron, cada uno en su ambiente, en la ciudad madrileña. Machado regresa definitivamente



te a Madrid en septiembre de 1932, cuando Miguel Hernández ya ha regresado desde la capital, pobre y decepcionado, a Orihuela.

El paralelismo de estas vidas con Madrid de fondo, tiene aspectos que definen muchos de los mensajes comunes de la obra de los tres poetas. También Madrid define algunas diferencias, la más acentuada, la visión del Madrid que cada uno de ellos encuentra o asume como escenario de su vida. Los tres, con la diferencia temporal conocida, llegaron a Madrid para consolidar sus correspondientes valores literarios, y los tres salieron de Madrid para ir hacia la muerte. Federico García Lorca (1936) y Miguel Hernández (1939), coincidieron en encontrarla al regresar a su tierra natal; algunos de sus paisanos, falangistas, no les perdonaron su inteligencia y sensibilidad. Antonio Machado, en noviembre de 1936, fue llevado a Valencia por el gobierno legal de la República, después a Barcelona y, al fin, a Colliure (Francia), donde

las fuerzas se le agotaron y descansó en el mar de Jorge Manrique. Lorca fue vil y cobardemente asesinado, y Miguel Hernández, antes de sufrir la tortura del abandono consciente, peregrinó por cárceles que iban, paso a paso, dejando semillas de muerte en su organismo.

Madrid les acogió y Madrid significó, a la postre, una despedida trágica. Unidos por el resultado de la crueldad fascista del inicio del franquismo, los tres poetas dejaron dicho y escrito lo que pensaban de Madrid. Del “¡Rascacielos! ¡qué risa! ¡rascaleches!” de Miguel Hernández, al “Madrid, Madrid, ¡qué bien tu nombre suena / rompeolas de todas las Españas!” de Machado, pasando por la fatídica frase de Lorca a su amigo Rafael Martínez Nadal en Madrid, el 13 de julio de 1936: “Rafael, estos campos se van a llenar de muertos”, Madrid ha llenado y ha desgarrado a estos poetas.

## ACTUALIDAD DE NUESTRA ASOCIACIÓN

### Charla en Arnedo (la Rioja)

En Arnedo se recordó el 80 aniversario de la muerte de Miguel Hernández, con participación de José Luis Esparcía, miembro de nuestra Asociación, disertando sobre *Fuentes vitales y líricas de Miguel Hernández*, e intervención del grupo poetas locales “Rapsodas del centenario”, creado en 2010, centenario del nacimiento de Miguel Hernández. El alcalde, Javier García Ibáñez, recitó las “Nanas de la cebolla”,



### Entregan los premios de poesía del colegio “Miguel Hernández” (Fuenlabrada)



Nuestra Asociación participó en este acto con una exposición sobre las “Nanas de la cebolla” y con la música de Rafa Mora, que, junto a Moncho Otero desarrollan el proyecto “Versos en el pentagrama”. Gran acto y gran organización del colegio “Miguel Hernández” de Fuenlabrada. Un acto que contó con la participación del coro infantil del colegio “Antonio Machado”.





## 80 Aniversario de la muerte de Miguel Hernández

Miembros de nuestra Asociación participaron en actos conmemorativos del 80 aniversario de la muerte de Miguel Hernández. En el “Centro Social Potemkin”, de Lavapiés y en Villaviciosa de Odón, donde el secretario de nuestra Asociación, Salvador Ramírez, disertó sobre “Miguel Hernández, poeta del pueblo”,

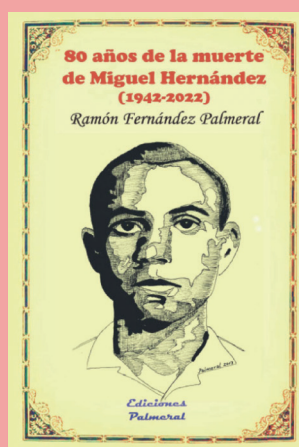
Aunque las precauciones sanitarias obligaron a suspender oficialmente la “Senda del poeta”, un grupo de hernandianos de nuestra Asociación, se hizo al camino y recorrió los lugares que recorre la “Senda” oficial. Ni el viento ni la lluvia fue obstáculo para ello.



## NOVEDADES EDITORIALES SOBRE MIGUEL HERNÁNDEZ

Aitor L. Larrabide

*80 años de la muerte de Miguel Hernández (1942-2022)*, de Ramón Fernández Palmeral, prólogo de Julio Calvet Botella, Alicante, Ediciones Palmeral, 2022, 336 pp.



Ramón Fernández Palmeral es ya un viejo conocido de los hernandianos. Le avalan, desde 2004, sus 14 libros relacionados directa o indirectamente con Miguel Hernández, sus más de 200 artículos publicados sobre el universal poeta oriolano y coetáneos de éste, los 28 números de la revista impresa Perito (2005-2008), su activismo en la redes sociales y en internet (desde 2009 dirige el blog “Miguel Hernández- multimedia centenario”).

En 2022, con motivo del 80 aniversario de la muerte del poeta oriolano, Palmeral ha de-

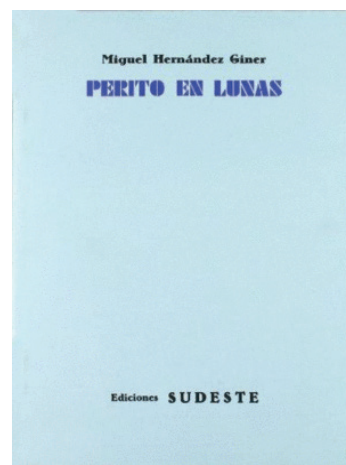
cidido, con buen criterio, reunir más de una treintena de trabajos suyos en libro, estructurado en tres partes y un apéndice. La primera parte incluye 18 trabajos (son muy interesantes los dedicados a Manuel Molina, Cossío, Antonio Aparicio y Vicente Ramos); la segunda, 13 artículos (elijo, por afinidad sentimental, con el dedicado a mi querido Gaspar Peral Baeza, pero también los dos trabajos sobre el proceso judicial incoado contra el poeta oriolano); y la tercera y última parte, una antología y análisis de los cinco poemarios hernandianos, además de un estudio sobre la presencia del oriolano en la llamada “canción protesta”. En el apéndice, un completo listado con las publicaciones hernandianas de Palmeral, una amplia selección de ilustraciones, un índice onomástico (que convendría revisar), y un índice de contenidos.

Palmeral ha sido leal a Miguel Hernández, no sólo por su ininterrumpido activismo cultural en forma de libros, conferencias, participación activa en congresos, seminarios y cursos de verano o ediciones de la Senda del Poeta, sino, y esto nos parece importante resaltarlo, porque no se ha dejado llevar por las conmemoraciones; siempre ha estado ahí, con Miguel Hernández, leal también a quienes lo difundieron y quisieron (Manuel Molina, Vicente Ramos, Gaspar Peral Baeza, etc.). Y

tiene doble mérito el hecho de que no sea filólogo, por eso ha podido descubrir facetas y perspectivas novedosas, además de valorar también su condición de artista plástico. Y tiene toda nuestra gratitud. Ahora, le animamos desde estas páginas a preparar el centenario de la muerte de Miguel Hernández en 2042.

*Perito en lunas, de Miguel Hernández*, edición facsímil, estudio introductorio de José Luis Ferris, Jaén, Diputación Provincial de Jaén-Instituto de Estudios Giennenses, 2022, 50 pp.

Con motivo del 80 aniversario de la muerte del poeta oriolano, la Diputación Provincial de Jaén ha publicado las ediciones facsímiles de *Perito en lunas* y de *El rayo que no cesa* (ambas, ya reeditadas en 2009 por Pictografía, con textos a nuestro cargo), además de una breve antología poética con un prólogo de Luis García Montero. Ferris (pp. 5-12) sitúa adecuadamente y de manera clara en sus coordenadas vitales y literarias la primera obra hernandiana, que no tuvo mucha aceptación crítica y que merece mayor atención. La edición merece nuestro reconocimiento y gratitud por degustar la reproducción de uno de los ejemplares conservados en el Legado Literario de Miguel Hernández en Jaén.



## ALGO MÁS SOBRE LA PROSA “VERANO E INVIERNO” DE MIGUEL HERNÁNDEZ

César Moreno

En marzo de 1935, año “inolvidable” para el poeta argentino Raúl González Tuñón, Miguel Hernández viaja de nuevo de Orihuela a Madrid, comenzando en mayo sus trabajos para José María de Cossío en el proyecto de éste para Espasa-Calpe de una Enciclopedia Taurina, participando asimismo en las Misiones Pedagógicas. Consciente de su valía, realiza un último intento casi a la desesperada por triunfar. Algo de todo esto hemos querido mostrar en el Rincón Hernandiano de Orihuela con la exposición “Miguel Hernández, entre José Caballero y Pablo Neruda”, que ha podido visitarse entre el 18 de marzo y el 11 de septiembre pasados. Como es sabido, 1935 es el año en el que se produce el determinante cambio radical en su vida y en su obra. De la mano de sus nuevos amigos vive aquellos inolvidables atardeceres de tertulias que acababan con la aurora en la Cervecería de Correos en la calle de Alcalá, junto a Cibeles, o en la taberna de la Casa Pascual en la calle de la Luna, o en la residencia madrileña de Pablo Neruda conocida como la Casa de las Flores, aquella casa en la que por todas partes estallaban los geranios y en la que hasta el amanecer Miguel respiraba el fascinante ambiente del Madrid republicano como su cielo protector.

En la página 3 del número 168 de noviembre de 1960, de la revista *ÍNSULA*, parcialmente dedicado a Miguel Hernández, María

de Gracia Ifach indicaba en su texto “La prosa de Miguel Hernández”:

“En cuanto a las prosas inéditas quedan recogidas casi en su totalidad en la *Obra completa* de próxima publicación en Editorial Losada. Leyéndolas y releyéndolas se aprecia cada vez mejor su altura lírica, social y filosófica; su valor no es netamente poético, sino que encierran una visión metafísica del mundo y son producto de percepciones agudas y equilibrios intelectuales después del mucho sentir y del mucho pensar ...”

La misma autora volverá sobre este mismo asunto, en la página 16 del prólogo para su edición de las *Prosas líricas y aforismos de Miguel Hernández*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1986:

“Las quince prosas que configuran “Dentro de – luz” las reuní con nueve más para la *Obra Completa*, puesta en órbita en 1960. Prohibida su venta en España por la censura franquista, son prácticamente desconocidas de la mayoría lectora.”

De manera que, esta prosa “Verano e invierno”, con la indicación de inédita, fue recogida en 1960 en aquel volumen sobre piel rojiza de Losada, entre las páginas 941-942, con la indicación, entre corchetes, de haber sido escrita en 1935.

El profesor Jesucristo Riquelme la recogió, junto a su compañera por tema y fecha, titulada “Misiones Pedagógicas” entre las páginas



310-311 de su hernandiana *Antología comentada, II. Teatro*. Epistolario, Prosa, Madrid, Ediciones de la Torre, 2002 con el siguiente comentario:

“Hacia 1935, M. Hernández hace suya literariamente la vida trágica del campesino. Esta prosa progresa desde la experiencia personal hasta la conciencia de una situación adversa e inicua. El tono se va haciendo íntimo y dolorido. Es la época de “Los hijos de la piedra”: Miguel va tomando partido inequívocamente. ¡Qué diferencia entre “VÍA – de campesinos” y este “Verano e invierno”, de hacia 1935”

Así, en la introducción de Agustín Sánchez Vidal al frente del volumen III de las *Obras Completas* del oriolano, que citamos por la edición de Barcelona, RBA Coleccionables, 2006, viene a reconocer como única referencia bibliográfica para este texto la de haber sido publicado por vez primera en las *Obras Completas* de Losada en 1960.

Tal vez ha sido el profesor Juan Cano Balles-ta quien mejor ha descrito el estado de ánimo del poeta en aquellos años cruciales, en su texto “Reelaboración de la imagen de Miguel Hernández”, entre las páginas 137-139 del tomo I del catálogo *La sombra vencida, 1910-2010*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2010:

“De todas estas valiosas contribuciones, considero imprescindible destacar un par de aspectos. Agustín Sánchez Vidal, siguiendo pistas señaladas por Ramón Pérez Alvarez, ha señalado el papel que juega en la gran crisis y metamorfosis del poeta su inserción “en la estética de la escuela de Vallecas”. Desde fines de 1934, a través de su compañero de pensión Francisco Díe, Miguel conoce a artistas como Alberto Sánchez o Benjamín Palencia y, posteriormente, a Maruja Mallo. En su compañía, recupera su admiración por la sobriedad y sencillez del mundo rústico y

de las tierras y campos castellanos. Sánchez Vidal señala cómo el tema del barro que trata Miguel —“Me llamo barro aunque Miguel me llame”—, la exaltación de los labradores y segadores —que el poeta hace en *El labrador de más aire*—, ciertos motivos de *El rayo que no cesa* —como el toro, el rayo, «la terca estalactita» o «los afilados cuchillos»—, son motivos en que coincide con Benjamín Palencia o Alberto Sánchez. La sintonización con el grupo se confirma en la carta que escribe Miguel Hernández a Benjamín Palencia en diciembre de 1934: «Estoy acabando de terminar un libro lírico, *El silbo vulnerado* [...] un libro como tú me pedías, de pájaros, corde-ros, piedras, cardos, aires y almendros». Sus amigos de la Escuela de Vallecas le enseñan a valorar de nuevo y apreciar como categoría estética la realidad rústica de la tierra y el paisaje rural, precisamente la misma en que él había abierto sus ojos a la vida y a la poesía. En 1934, cuando se movía en la órbita de Ramón Sijé y permanecía fiel al catolicismo conservador, Miguel veía en las tierras castellan-llanas un paisaje impregnado de simbolismo religioso y eucarístico, en que los trigales y viñedos eran el pan y el vino de la eucaristía, como vemos en el poema «La morada – amarilla» —«Apunta Dios, la espiga, en el sembrado, / florece Dios, la vid, la flor del vino»—, ahora, en el verano de 1935, ya sabe apreciar el campo en sí mismo, sin lanzarse a evasiones teológicas, y lo que descubre es mucha pobreza, mucha necesidad y una gran belleza en los más simples objetos del campo. Su contacto con la cruda realidad castellana, que él descubre en sus viajes con las Misiones Pedagógicas y en el nuevo círculo de amigos, es lo que lo aleja del mundo conservador y clerical oriolano y de Ramón Sijé, y lo acerca a una conciencia social y reformista. No es —o no es sólo— el contagio ideológico de Alberti o de Neruda, sino el trato directo

con obreros, campesinos y jornaleros lo que produjo aquel vuelco político que revelan y confirman algunas prosas. El poeta empieza a pensar en términos laicos y a cantar su propia liberación y el encuentro consigo mismo en su mejor poema revolucionario, «Sonreídme»: «Me libré de los templos: sonrédme / [...] Salté al monte de donde procedo, / a las viñas donde halla tanta hermana mi sangre»- Sus amigos de la Escuela de Vallecas le han ayudado a dar este salto de gigante, a valorar la autenticidad de su mundo rústico y descubrirse a sí mismo con sus ansias de libertad y su solidaridad con los más oprimidos y al mismo tiempo a descubrir la injusticia social y «la vida trágica del campesino». Con ello estamos llegando a vislumbrar la verdadera imagen del poeta de Orihuela, sus perfiles más auténticos, su retrato completo, lo que él quiso ser como hombre y como poeta. Y nos equivocáramos si pensásemos que esta reivindicación de la justicia social solo se debe a su militancia comunista (que también), pues ya antes de la guerra, como en los versos anteriores, escribe, también en el mismo año (1935), la prosa “Verano e invierno”, en la que el poeta del pueblo (y no es un tópico) escribe sobre el calvario que tiene que soportar la clase trabajadora y, más concretamente, los campesinos. Las experiencias que tuvo mientras vivió y su humanismo le hacen estar con quienes son las víctimas de un sistema deshumanizado y represivo, que niega al campesinado derechos sociales tan elementales como el derecho al trabajo y a una alimentación suficiente...”

Recientemente hemos conocido el gran trabajo de Geraldine Rogers Raúl G. Tuñón, poesía y reportaje: incluye crónicas viajeras del escritor, 1932-1936, Mérida, UNAM, 2020.

En abril de 1935, Raúl González Tuñón, viaja por segunda vez a España, esta vez junto a su mujer Amparo Mom, recorriendo durante ocho meses nuestra geografía y anotando sus observaciones sobre una libreta. Ya en 1936 a su regreso a Buenos Aires publicó en el magazine *El Suplemento* las 12 entregas de su serie periodística “Redescubrimiento de España” entre el 15 de abril y el 1 de julio, coincidiendo así con la primera edición, de mayo de 1936, de su poemario *La Rosa blindada*.

Para el texto que nos ocupa, interesa destacar la entrega número V titulada “El oscuro grito de la tierra. El problema obrero-campesino puede colocar en una encrucijada al gobierno de don Manuel Azaña” que se publicó en el mencionado *El Suplemento*, el 13 de mayo de 1936. En dicha crónica y bajo el epígrafe “El oscuro grito”, al introducirla voz de su amigo, el poeta Miguel Hernández, leemos:

“Y un oscuro grito partía – parte – de la tierra española. A mediados de 1935, a ocho meses del levantamiento de octubre, se calculaban en setecientos mil los desocupados en España, sin contar los “represaliados” (obrerros que quedaron sin trabajo en Asturias, Madrid, Barcelona y otros puntos, por haber intervenido en el movimiento). Por ese tiempo anoté en la libreta de apuntes: En las carnicerías se vende la carne por gramos. El jamón es un lujo en el país del jamón. La mantequilla es carísima y no existe la grasa. Sólo el vino me parece barato y bueno. El pueblo se alimenta mal y viste mal. Un bife minúsculo cuesta una peseta con veinticinco céntimos (sesenta centavos nuestros) en la carnicería. Las judías —porotos— y el cocido —especie de puchero, con un trozo invisible de carne— son los platos populares. Tal era la situación. ¿Y en el campo? ¿Y la desocupación en el campo? Mi

amigo, el poeta Miguel Hernández, que había salido varias veces en las Misiones Pedagógicas, observó de cerca la tragedia campesina en momentos en que la desocupación aumentaba. —Hay muchos obreros parados en las ciudades —me dijo—, pero en el campo es más pavoroso el problema. Y escribió en la revista *Línea*, que hacíamos en Madrid un grupo de escritores: “Antonio tenía un jornal de siete pesetas. Para cobrarlo trabajaba desde las dos y media o las tres de la mañana hasta las diez de la noche. Diecinueve horas y media de jornada, dos de taberna y dos y media de mujer y sueño”. Antonio era un campesino de una aldea castellana, amigo de Miguel. Volvió a verlo; y he aquí la tragedia de Antonio y la de tantos Antonios de España. Doy la palabra a Miguel: “El invierno es el verdugo del campo. Sus hombres lo ven llegar con el corazón encogido. Antonio es una de sus víctimas. Lo he vuelto a ver en este otoño. Estaba en la taberna, con ocho jornaleros más. Los nueve, parados. Con el puño en la barba y un cigarro de hojas secas en los labios, esperan ya varios días que alguien entre y diga: Tengo trabajo para ti. Antonio está más flaco, su voz no es la misma de este verano, sus ojos se han puesto hondos y tristes. El invierno empieza su faena de hambre”. Miguel Hernández es uno de los que han escuchado el oscuro grito de la tierra en España. Hace poco, antes de las elecciones, me escribió una carta en la que me decía: “En una de mis andanzas por campos de Castilla fui detenido por una pareja de guardias civiles y apaleado alevosamente en el cuartelillo, ¡por no llevar documentos!”. Posteriormente, los Machado, Juan Ramón Jiménez, Alberti, Neruda, García Lorca y otros poetas protestaron por este atropello. Miguel Hernández, brillante poeta joven, tiene un corazón tierno

y generoso. Pero no ha perdonado. Su carta, un poco amarga, revelaba, sin embargo, un firme deseo de lucha.”

Así, con la pista facilitada por Raúl González Tuñón en su lejana crónica bonaerense de 1936, ahora recuperada, ha sido posible localizar entre los fondos de la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España la revistilla *Línea*: publicación quincenal de hechos sociales dirigida entre 1935-1936 por el valenciano Julio Just Gimeno. En la página 3 de su número 2 (Madrid, viernes 15 de noviembre [1935]) encontramos, bajo el titular “República de trabajadores. Ni pan ni enseñanza en el campo español”, y junto a otros textos de Miguel Prieto y Enrique Azcoaga, esta prosa hernandiana “Verano e invierno”.

Quede constancia para sucesivas ediciones de la obra de Miguel Hernández de estos datos bibliográficos.



Artículo de Miguel Hernández en *LÍNEA*, 15 de noviembre de 1936

## ABANDONO DE MIGUEL HERNÁNDEZ EN MADRID

Ramón Fernández Palmeral

El 28 de marzo del actual se cumplieron los 80 años de la muerte el universal poeta Miguel Hernández, y a pesar de los años transcurridos siempre quedan zonas oscuras por investigar. En el presente artículo se estudia el abandono de Miguel por los suyos en Madrid, en marzo de 1939.

**A**l finalizar la guerra civil, le abandonaron sus propios camaradas a su suerte en Madrid, y me refiero al matrimonio Rafael Alberti y María Teresa León (una mujer que abandonó en Burgos a su primer marido y a sus dos hijos pequeños), que se fueron en coche con el general Hidalgo de Cisneros a Elda, a 30 ó 40 kilómetros de Cox, que luego salieron huyendo el 7 de marzo en avión hacia Orán desde el aeródromo del Fondón en Monóvar. Muchos años después, en 1970, en una edición de Buenos Aires, *Memorias de la melancolía*, María Teresa León cuenta que le propinó una bofetada que lo tiró al suelo por proferir Hernández unos insultos (palabras que no voy a repetir aquí, y de todos sabidas) en contra de las mujeres de la alianza (Alianza de Intelectuales Antifascistas) en la calle Marque del Duero, 7, porque teniendo la guerra perdida estaban celebrando una fiesta de disfraces con los trajes que tenían en los armarios de los condes de Heredia-Spínola. No me creo que Hernández dijera tales insultos y posteriormente los escribiera en una pizarra. Me puedo creer lo de la bofetada de María Teresa León pero no los insultos de Miguel. No le pusieron en la lista para asilarse en la Embajada de Chile, aunque Carlos Morla Lynch se entrevistó con Miguel de la mano del poeta chileno Juvencio

Valle y el sevillano Antonio Aparicio, y no quería asilarse, sino venir a Cox para ver a su mujer y su hijo Manolillo, el de las “Nanas de la cebolla” (el primogénito murió con diez meses de edad), porque no los podía dejar abandonados, ya que no tenían ningún amparo de sus suegros a 10 kilómetros, en Orihuela. Y María Teresa escribe que Hernández dijo “regreso al frente” cuando ya no había frente. Y, además, Miguel había venido a Madrid desde Valencia para ser padrino de la boda de su amigo Antonio Aparicio Herrero con Emilia Ardanuy Rodríguez.

Lo del viaje a Valencia lo cuenta Hernández en carta datada en Valencia 18 de febrero de 1939, a su mujer. Había ido a Valencia a la Academia de Oficiales de la VI División en Albalat del Sorell, recoge algunas cosas y seguramente en esta fecha es cuando recoge las «capillas» (hojas sin cortar ni encuadernar) de *El hombre acecha*, (como sabemos fue destruida por los nacionales a su entrada en Valencia, finales de marzo 1939). En la Academia, Hernández no estaba estudiando para oficial, sino que estaba como orientador para enseñar a los alumnos en la confección de un mural (según declaró en el atestado de Rosal de la Frontera el 4 de mayo de 1939).

Considero a Miguel Hernández una víctima, primero de su padre maltratador, segundo de

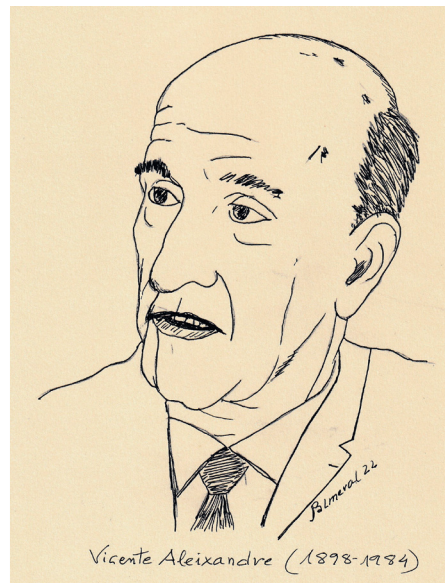


camaradas comunistas, que lo abandonan en Madrid al finalizar la guerra, luego de los franquistas que lo dejaron morir, por su falta de atención médica en las prisiones, y encima don Luis Almarcha chantajeándole para que

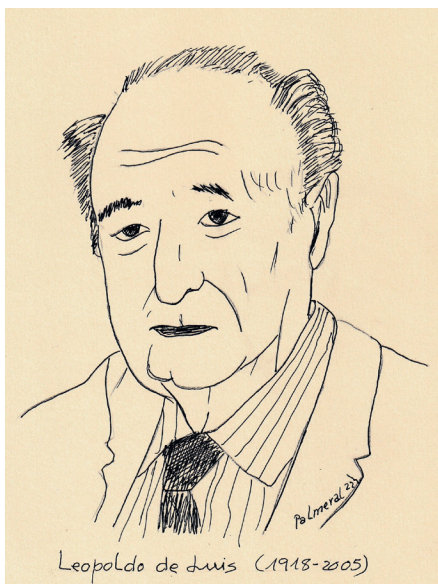
se regenerara a la religión (con visitas por él mismo y a través del Padre Vendrell y Vicente Dimas cura de El Altet). Al final murió por enfermedad pulmonar en la sombra vencida el 28 de marzo de 1942, hace ahora 80 años.



Concha Zardoya



Vicente Aleixandre



Leopoldo de Luis



Francisco Esteve

**Galería de hermandianos. Autor: Ramón Fernández Palmeral**

Carlos Álvarez  
DIOS ESTÁ AZUL

Dios está azul; la flauta y el tambor  
anuncian el napalm y la metralla.  
La voz que pide muertes no se calla  
porque fluya un riachuelo arrullador.

Aunque el campo se vista de verdor  
seguirá inaccesible la muralla;  
ni será menos cruenta la batalla  
porque anuncie su pétalo una flor.

Admirables el orden, la belleza  
(cuando mato) de la naturaleza  
como un encuadre absurdo de Buñuel:

claroscuro el silencio y el aullido,  
mis garras en tu muerte hacen un nido,  
contra la luna aspiro tu clavel.

María Teresa Bravo Bañón  
DÍAS BLANCOS

Como perros fieles que acuden  
son los días de tibieza.  
Humildes puentes de lluvia alba,  
de tan franciscana candidez  
que el soplo de una mariposa  
podría sonrojarlos .  
Días de serena beatitud  
a la sombra inmaculada del ábside.  
Días sin espera,  
sin memoria,  
días blancos.

## CONOCER A MIGUEL HERNÁNDEZ EN SUS INTÉRPRETES (II)

En el número anterior comenzamos a dar cuenta de algunos de los mayores expertos que, históricamente, han desentrañado los pasajes más ilustrativos de la vida del poeta, y han interpretado su obra. En este número seguimos sugiriendo distintas publicaciones para seguir los pasos del poeta.

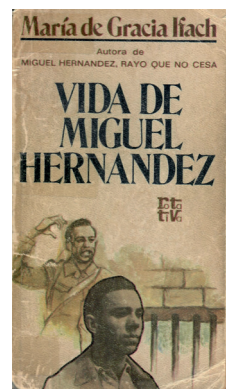


### *Orihuela y Miguel Hernández*

En 1967, la editorial argentina Losada publica el libro del hispanista francés Claude Couffon (1926-2013), uno de los primeros en tratar fuera de nuestras fronteras la figura de Miguel Hernández, tuvo una aportación decisiva en tiempos en que el conocimiento del poeta en su amplitud era limitado por la censura franquista.

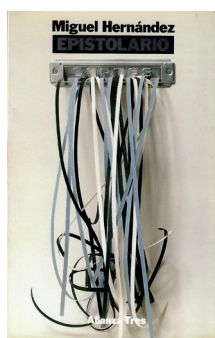
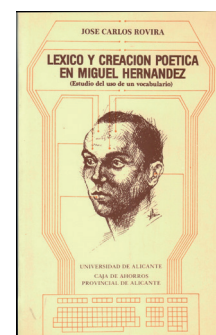
### *Vida de Miguel Hernández*

Fue una de las grandes expertas en el seguimiento biográfico de Miguel Hernández. María de Gracia Ifach, seudónimo de Josefina Escolano Sopena (1905-1983), nacida en Caudete, apoyó a la viuda e hijo del poeta tras su muerte en la cárcel. En 1982 Plaza&Janés publicó Vida de Miguel Hernández.



### *Léxico y creación poética en Miguel Hernández: (estudio del uso de un vocabulario)*

El catedrático José Carlos Rovira (1949), se doctoró en 1983 con esta tesis: Léxico y creación poética en Miguel Hernández: (estudio del uso de un vocabulario), publicada por la Universidad de Alicante, en la que poniendo en evidencia el vocabulario de referencia del poeta, hace un ejercicio distributivo del mismo a través de sistemas estadísticos y tratamiento por ordenador. Un gran reto para el lector.



### *Miguel Hernández. Epistolario*

La correspondencia de Miguel Hernández es una base de gran relevancia para conocer pormenores de la influencia de las relaciones de amistad en los sucesos que condicionaron su vida. El doctor Agustín Sánchez Vidal (1948) publicó en Alianza Ed., en 1986, Miguel Hernández. Epistolario, compendio de cartas entre el poeta y sus amistades u otros poetas e instituciones.

## Entrevista a ADOLFO CELDRÁN

Adolfo Celdrán, mítico cantautor de los momentos amargos primero y de los momentos democráticos después, que ha dejado imborrables recuerdos en varias generaciones, es uno de los mejores intérpretes de Miguel Hernández.

Poeta, autor dramático y, sobre todo, músico, además de profesor de Física, es un baluarte de gran transcendencia para los amantes de Miguel Hernández.



Adolfo Celdrán con Josefina Manresa

**Silbos:** Desde tu primer LP, con versos de poetas como López Pacheco, Carlos Álvarez, León Felipe, Bertolt Brecht y otros, tu música fue siempre poesía. ¿Qué te ha dado la poesía?

**Adolfo Celdrán:** La emoción. La poesía y la canción me han dado la sensibilidad, la ternura, la fuerza... De niño, aprendí de la canción (que es la poesía recitada y sentida) el modo de comunicarme emocionalmente con el mundo: Admiraba y cantaba las canciones, primero de Antonio Molina, luego de Lucho Gatica, de Atahualpa, Brel, Brassens, Modugno... Y, cuando en el colegio, con 14 años me explicaron qué era la Poesía, me fue fácil escribirla: mi primer poema fue un soneto a la Explanada Alicantina que publicaron en la revista del cole... Me fue fácil porque cantando se aprende métrica, acentos, ritmo y rima, se aprende a hacer poemas. Luego me impactó Raimon que ya no hablaba sólo de amor, sino también de conciencia social. Y luego vi que esos bellísimos poemas de poetas prohibidos y proscritos podían contarse y cantarse. Y eso hice: Darles voz y emoción a esos escritos injustamente silenciados.

**Silbos:** Elegiste siempre poetas de gran nivel, pero ¿qué viste en Miguel Hernández?

**A.C:** Miguel es pura emoción y puro compromiso. Y su vida. Y su muerte... Y sus escritos lo expresan, nos hacen vivirnos en su ternura y en su rabia que es la de España en esos terribles años, años de los que aún no habíamos salido. Y había que cantarlo, contarlo, vivirlo y transmitir sus emociones y sus sentimientos a la gente que en esos años setenta pugnaba por lo que

él peleó. Nosotros seguiríamos su batalla, era nuestra obligación libremente asumida. En el 24 de Diciembre del 74 le canto mis canciones con poemas de Miguel a Josefina Manresa en su casa de Elche. Y en mis tres LP del 75, 76 y 77 las grabo. Y en el Homenaje de las Pueblos de España a Miguel, en 1976, con más de 100 actos en la provincia de Alicante, en el que intervine potenciando, organizando, promocionando y cantando todos los días en que no nos lo prohibían... Para mi ese fue el inicio de la democracia en mi vida y en la de todos las que participamos en él.

**Silbos:** ¿Qué ecos crees que quedan de aquel “Canción del Pueblo” que fundaste con otros compañeros y compañeras y tanto aportó a la cultura y a la sociedad española?

**A.C:** Era finales de los sesenta. Yo estaba en Madrid. El movimiento estudiantil estaba en plena efervescencia. En las fiestas universitarias nos invitaban a los cantautores a actuar, y así nos fuimos conociendo hasta formar ese grupo. Hilario Camacho, Elisa Serna, Julia León... Luego, se unieron otros más jóvenes: Luis Pastor, Pablo Guerrero... Aquello fue el principio.

**Silbos:** ¿Cómo crees que Miguel Hernández cala en la juventud actual?

**A.C:** No lo sé, habría que preguntarles... Aunque espero y deseo que su energía, su vitalidad, su honestidad, su compromiso, calen en ellos. A fin de cuentas esas son las virtudes más importantes que tiene ser joven... Porque si la juventud perdiese esas virtudes sería muy preocupante el futuro que nos esperaría a los humanos.